

USO DE PORNOGRAFÍA Y CONSUMO DE DROGAS LÍCITAS EN ADOLESCENTES

USE OF PORNOGRAPHY AND CONSUMPTION OF LICIT DRUGS IN ADOLESCENTS

Mario Enrique **Gómez-Medina**¹; Jesica Guadalupe **Ahumada-Cortez**²; Carolina **Valdez-Montero**³ y Lucía **Caudillo-Ortega**⁴

Resumen

El uso de pornografía y el consumo de drogas lícitas en los adolescentes son dos conductas que requieren atención, esto en relación con los riesgos de que ambas conductas pueden afectar la salud mental y el sano desarrollo del adolescente. Objetivos: Comparar el uso de pornografía en los adolescentes de secundaria por consumidores y no consumidores, además de conocer la relación del uso de pornografía y la edad de inicio del consumo de drogas lícitas. Materiales y Método: Estudio de diseño descriptivo correlacional de corte transversal en 168 adolescentes de secundaria con edades entre los 12 y 15 años, el muestreo fue probabilístico aleatorio. Resultados y Conclusiones: Los hombres

fueron los mayores consumidores de pornografía y de consumo de alcohol y tabaco. Al comparar el uso de pornografía por consumidores y no consumidores de drogas lícitas se encontraron diferencias significativas solo en los consumidores de alcohol presentando medias y medianas más altas ($U=863.50$, $p<.001$). Al realizar la correlación Rho de Spearman por sexo se encontró que la edad de inicio de consumo de alcohol en los hombres se correlacionó negativamente con la subescala de fantasías y en las mujeres se encontró que la edad de inicio de consumo de alcohol se correlacionó positivamente con la edad de inicio de tabaco y con la subescala de fantasías.

¹ Profesor e Investigador de la Facultad de Enfermería Mochis, Universidad Autónoma de Sinaloa. Dirección: Fuentes de Poseidón, Sin nombre, 81210, Los Mochis, Ahome, Sinaloa, México.

² Profesora e Investigadora de la Facultad de Enfermería Mochis, Universidad Autónoma de Sinaloa. Dirección: Fuentes de Poseidón, Sin nombre, 81210, Los Mochis, Ahome, Sinaloa, México.

³ Profesora e Investigadora de la Facultad de Enfermería Mochis, Universidad Autónoma de Sinaloa. Dirección: Fuentes de Poseidón, Sin nombre, 81210, Los Mochis, Ahome, Sinaloa, México.

⁴ Profesora e Investigadora del Departamento de Enfermería y Obstetricia Guanajuato, Universidad de Guanajuato. Dirección: Nora Alta, 36050, Guanajuato, Guanajuato, México.

Palabras clave: material sexual en línea, internet, pornografía, alcohol, tabaco, adolescente.

Abstract

The use of pornography and the use of licit drugs in adolescents are two behaviors that require attention, this in relation to the risks that both behaviors can affect the mental health and healthy development of the adolescent. Objectives: To compare the use of pornography in high school adolescents by consumers and non-consumers, in addition to knowing the relationship between the use of pornography and the age of onset of licit drug use. Materials and Method: Cross-sectional descriptive correlational design study in 168 high school adolescents aged between 12 and 15 years,

the sampling was random probability. Results and conclusions: Men were the largest consumers of pornography and alcohol and tobacco consumption. When comparing the use of pornography by consumers and non-users of licit drugs, significant differences were found only in alcohol users, presenting higher means and medians ($U = 863.50$, $p < .001$). When performing the Spearman Rho correlation by sex, it was found that the age of onset of alcohol consumption in men was negatively correlated with the fantasy subscale and in women, it was found that the age of onset of alcohol consumption was positively correlated with the age of tobacco onset and with the fantasy subscale.

Key words: online sex material, internet, pornography, alcohol, tobacco, adolescence.

INTRODUCCIÓN

El acceso a internet se ha convertido en la herramienta más importante para la búsqueda de información y como medio de comunicación. En México en el 2019 se reportó que 20.1 millones de los hogares contaba con acceso a internet mediante conexión fija y móvil, y 80.6 millones eran usuarios de internet (Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares [ENDUTIH], 2019). Del total de la población 73.5% de la población de seis años o más utilizan teléfonos celulares y ocho de cada diez personas cuenta con un teléfono inteligente (Smartphone) lo que representa 69.6 millones de usuarios, y el 93.4% de estos usuarios se conectan a internet a través de este dispositivo móvil. El 16.3% de los usuarios de Internet son adolescentes entre 12-17 años de edad. Es importante mencionar que más de la mitad lo hace para la búsqueda de contenidos audiovisuales de todo tipo sin restricción alguna (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2019).

La navegación en Internet y el uso creciente de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han modificado la forma de interactuar entre las personas. Las aplicaciones que este medio de comunicación ofrece a los adolescentes son oportunidades para ser creativos, aprender, permite estar comunicados en el instante y hacer más fácil el acceso a la información (Reolid-Martínez, Flores-Copete, López-García, Alcántud-Lozano, Ayuso-Raya & Escobar-Rabadán, 2016). En relación al ámbito sexual la internet también ha

permitido modificaciones en la construcción y modificación de la sexualidad entre los adolescentes y jóvenes a través de la búsqueda de información, la búsqueda de imágenes eróticas y el estar en contacto con materiales sexuales en línea como la pornografía (Ballester, Gil, Giménez, Ruiz & Ceccato, 2011).

En este sentido “La pornografía se puede definir como el carácter obsceno de las obras literarias o artísticas, con el objetivo, en muchos casos, de obtener la excitación sexual de la persona que las contempla. Está presente en numerosas obras a través del cine, la literatura, la fotografía, las revistas, pintura y en otros medios. Desde hace dos décadas, la irrupción de internet ha propiciado su difusión de una forma generalizada y con la privacidad consiguiente que otorga este medio” (Labay, Labay & Labay, 2011).

Este fenómeno llamado pornografía es generalizado, donde la principal población vulnerable o expuesta a este contenido de forma voluntaria o involuntaria son los adolescentes (Velasco & Gil, 2017). Las causas del uso de pornografía pueden ser variables, desde la simple curiosidad, la visualización de imágenes con alto contenido sexual a temprana edad, la ansiedad, entre otros; el llevar a cabo esta práctica de forma continua puede traer consigo la dependencia a este tipo de materiales sexuales, y dando como resultado una adicción, inducir a la masturbación obsesiva compulsiva, eyaculación precoz, impotencia sexual y frigidez, depresión, incremento en las fantasías sexuales, aislamiento social, y el consumo de diferentes sustancias como las drogas lícitas e ilícitas (Shekarey, Rostami, Mazdai & Mohammadi, 2011; Velasco & Gil, 2017).

En referencia al consumo de drogas lícitas como lo son el alcohol y el tabaco en México representan un problema de salud pública, de acuerdo a la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT, 2017) en población de 12 a 17 años, el 39.8% de los adolescentes ha consumido alcohol alguna vez en la vida, el 28% en el último año y el 16.1% en el último mes, presentando el 8.3% un consumo excesivo en el último mes. En lo que respecta al consumo de tabaco el 4.9% de los adolescentes son fumadores actuales. Al revisar estas mismas prevalencias en población escolarizada, la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes (ENCODE, 2014) muestra que el consumo de alcohol en estudiantes de secundaria y bachillerato es de 53.2%, donde el consumo de alcohol en el último año fue de 35.5%, en el último mes de 26.3% y el consumo excesivo en un 14.5%. En las prevalencias de consumo de tabaco se encontró que el 26.8% de los adolescentes han consumido tabaco, el 14.9% en el último año, el 8.9% en el último mes y el 5.8% presentan un consumo diario.

Tanto el consumo de drogas lícitas como el uso de pornografía en los adolescentes son conductas que pueden afectar su desarrollo mental, reflejado en alteraciones de su percepción psicosocial (López & Martínez, 2018) y la interacción con sus semejantes. Cabe mencionar que en estudios realizados

proponen que la pornografía causa en el cerebro el mismo efecto que causan las drogas en una persona adicta (Donnerstein, 2006). De igual manera que la exposición a pornografía puede inclusive traer problemas neurológicos. Una de las razones por las que el sexo virtual puede ser tan poderoso y adictivo es que combina soledad, anonimato, fantasías e imágenes sexuales (Echeburúa, 2012).

En las relaciones de pareja la más afectada con el consumo de este tipo de material sexual en línea, suele ser la mujer esto en relación a que su pareja espera altas exigencias en cuanto al acto sexual con su pareja y al no obtenerlas esta puede ser denigrada o humillada. Además, se encontró que una breve exposición a formas violentas de pornografía puede llevar a actitudes y comportamientos antisociales, es decir los espectadores de este tipo de material tienden a ser más agresivos hacia las mujeres, menos sensibles al dolor y al sufrimiento de las víctimas de violaciones, y mucho más dispuestos a aceptar varios mitos acerca de la violación (Donnerstein, 2006).

Se han encontrado estudios en relación a estas dos variables, en lo reportado por Morelli, Bianchi, Baiocco, Pezzuti y Chirumbolo (2016), realizado en adolescentes italianos, donde se encontró que el consumo de alcohol se correlacionó positiva y significativamente con la ciberpornografía, además se reporta que el consumo de alcohol y el uso de ciberpornografía es mayor en los hombres. Entre otros resultados se encontró que tanto la adicción a la ciberpornografía como el consumo de alcohol se presentaron como predictores significativos de otra conducta sexual como es el sexting. Donde mencionan que al analizar el consumo de alcohol clasificándolo en dos niveles diferentes (bajo y alto) se presentan resultados diferentes, los resultados sugieren que el consumo de alcohol alto amplifica y facilita la relación entre la adicción a la ciberpornografía y el sexting, mientras que el consumo de alcohol bajo modera el impacto de la adicción a la ciberpornografía en el sexting.

De la misma forma otro estudio realizado por Romito y Beltramini en 2015, mencionan que el 39% de los estudiantes italianos ven pornografía, dentro de los contenidos preferidos por los participantes fueron el ver pornografía violenta/degradante, dentro del contenido violento o degradante más popular es donde la mujer es la víctima, el sexo violento y la violación en grupo. Entre los estudiantes hombres se encontró que los adolescentes que estaban expuestos a contenidos de pornografía se asociaron a mayores comportamientos de riesgo como el consumo de alcohol en exceso, en relación a las mujeres se presentó un comportamiento similar, donde las mujeres que estaban expuestas a contenidos con pornografía se asociaron con el fumar.

Sin embargo, de acuerdo a la búsqueda de literatura hasta el momento no se han localizado estudios realizados en México, por lo que surge la necesidad de conocer cómo se comportan estas variables en población mexicana, esto en

relación que los adolescentes son población vulnerable ante estos fenómenos de estudio, el conocer que el acceso a Internet en los adolescentes está libre y que su uso es poco o nulamente vigilado pondera como un riesgo inminente en este tipo de población donde la alta exposición y las falsas expectativas de los adolescentes los lleva a ponerse en contacto con contenido pornográfico que puede afectar su desarrollo, además considerando el cambio en la estructura familiar donde padres y madres son trabajadoras, también puede propiciar a que otras conductas de riesgo estén presentes para los adolescentes como lo es el consumo de alcohol y tabaco.

El profesional de la salud juega un papel crucial en estos fenómenos de estudio dado que representan los pilares de la salud comunitaria en el primer nivel de atención donde se puede realizar una detección temprana de las conductas de riesgo como lo son el consumo de drogas y el uso de pornografía, trabajando conjuntamente con los diferentes profesionales de la salud en el desarrollo de estrategias de prevención educativas para trabajar la salud sexual y el retardar el inicio del consumo de drogas lícitas en los adolescentes.

Por lo anteriormente planteado se proponen los siguientes objetivos de investigación: Comparar el uso de pornografía en los adolescentes de secundaria por consumidores y no consumidores, además conocer la relación del uso de pornografía y la edad de inicio del consumo de drogas lícitas.

MATERIALES Y MÉTODOS

El diseño del presente estudio es descriptivo correlacional de corte transversal (Grove & Gray, 2019). La población estuvo conformada por 440 adolescentes de secundaria del norte de Sinaloa, México con edades comprendidas entre los 12 y 15 años. El tipo de muestreo fue probabilístico aleatorio; la estimación del tamaño de la muestra se realizó a través del programa Netquest, considerando una proporción (p), con un nivel de confianza del 90%, con un límite de error de estimación de .05, para un enfoque conservador del 50%, dando una muestra final de 168 adolescentes. En relación a las consideraciones éticas, el presente proyecto se guió bajo los lineamientos que rigen en el Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación en Seres Humanos (SSA, 1987), contó con la aprobación del comité de ética e investigación y por los directivos de la secundaria pública, además se contó con la aprobación de los padres y adolescentes a través del consentimiento y asentimiento informado.

Para la recolección de los datos se utilizó una cédula de datos personales, una tabla de prevalencia para el consumo de alcohol y tabaco, esta tabla mide la frecuencia de consumo de alcohol y tabaco por el adolescente; alguna vez en la

vida, en el último año y en el último mes. Además se preguntó sobre la cantidad de bebidas consumidas en un día típico, la edad de inicio de consumo de alcohol, tabaco, la bebida alcohólica de preferencia y la edad de inicio de vida sexual.

El uso de pornografía se midió a través de la escala de tipo de material sexual en línea, que es parte del instrumento “uso de material sexual en línea y conducta sexual” diseñado por Gonsalves (2010), adaptado por Valdez (2011), para población mexicana. El instrumento consta de 20 ítems y está compuesto de 3 subescalas las cuales son: fantasías sexuales, fetichismo y sexo violento. Las preguntas que componen el instrumento son del tipo: “Indica la frecuencia con la que has consultado y/o visto películas que muestran la penetración pene-ano”, con opciones de respuesta de frecuencia, que van desde “nunca”, “rara vez”, “algunas veces” y “frecuentemente”. La interpretación de los datos es que a mayor puntaje mayor uso de pornografía.

El análisis de datos, se realizó con el paquete estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 22. Primeramente, se evaluó la confiabilidad de los instrumentos a través del Coeficiente Alpha de Cronbach. Posteriormente para dar respuesta a los objetivos de investigación se realizó la prueba de bondad de ajuste de Kolmogórov-Smirnov con corrección de Lilliefors para conocer la distribución de las variables continuas y al no presentar una distribución normal ($p < .001$), se decidió utilizar estadística no paramétrica.

RESULTADOS

Los datos arrojados por el instrumento utilizado para medir la variable de estudio obtuvieron un Alpha de Cronbach aceptable de .93. De acuerdo a la caracterización de la población de estudio el 51.2% era del sexo femenino y el 48.8% del sexo masculino con una media de edad de 14.78 años ($DE=.482$), con relación al consumo de drogas lícitas (Tabla 1) el 56% indicó haber consumido alguna bebida alcohólica en su vida con una media de edad de inicio de consumo de 13.32 años ($DE=1.52$), reportando la cerveza (50.0%) como la principal bebida de elección seguida por las bebidas preparadas (24.3%), el 11.9% de los adolescentes reportaron haber consumido tabaco alguna vez en la vida, con una edad media de inicio de consumo de 14 años ($DE = .649$).

Tabla 1. Prevalencia de consumo de drogas lícitas

Consumo de Drogas Lícitas	Alguna vez en la vida			En el último año			En el último mes		
	<i>p</i>	95%IC		<i>p</i>	95%IC		<i>p</i>	95%IC	
	(%)	LI	LS	(%)	LI	LS	(%)	LI	LS
Alcohol	56.0	0.48	0.64	32.7	0.26	0.40	17.3	0.11	0.23
Tabaco	11.9	0.07	0.17	6.0	0.02	0.10	4.2	0.01	0.07

Nota: IC= Intervalo de Confianza, LI= Límite Inferior, LS= Límite Superior.

Fuente: Elaboración propia.

Al preguntar por el medio electrónico por el que mayormente hace uso para la consulta del material sexual en línea el 57.1% de los adolescentes refirió que principalmente lo realiza a través del teléfono celular (57.1%), seguido por la computadora (22.7%) y la televisión (18.5%). Además, el 15.5% de los adolescentes mencionaron haber iniciado vida sexual, con una media de edad de 14.25 años ($DE=.639$).

En lo que respecta a las subescalas que componen el instrumento de uso de pornografía, se encontró que de acuerdo con la subescala de fantasías sexuales los adolescentes mencionaron que tienen mayor preferencia por películas donde se representa una fantasía a través de una porrista, maestra, etc., además de películas donde participen dos hombres y una mujer en el acto sexual (gang-bang). En la subescala de fetichismo se encontró que los adolescentes prefieren películas que muestren imágenes soft-core (besarse mientras están vestidos), que muestren desnudos y películas con imágenes de actos sexuales. En la escala de sexo violento se encontró que los adolescentes prefieren películas donde la mujer aparece en un papel degradante, en el papel de sumisión y películas donde incluyan violación o golpes.

Por sexo se encontró diferencias significativas en el uso de pornografía, los resultados muestran que los hombres ($U=1592.00$, $p<.001$) son los mayores consumidores de este tipo de material (Hombre: $M=30.22$, $Mdn=26.66$ y Mujer: $M=13.39$, $Mdn=9.16$), lo mismo se presentó en las diferentes subescalas: fantasías ($U=1247.00$, $p<.001$) (Hombre: $M=30.48$, $Mdn=26.19$ y Mujer: $M=8.36$, $Mdn=4.76$), fetichismo ($U=1619.50$, $p<.001$) (Hombre: $M=36.58$, $Mdn=33.33$ y Mujer: $M=15.89$, $Mdn=9.52$) y sexo violento ($U=2704.50$, $p=.008$) (Hombre: $M=22.49$, $Mdn=19.44$ y Mujer: $M=16.34$, $Mdn=11.11$).

Al comparar la variable de uso de pornografía por consumo de alcohol alguna vez en la vida se encontró que los consumidores de alcohol presentaban medias y medianas más altas en comparación con los no consumidores de alcohol, en el índice general del instrumento y de las subescalas que lo integran (Tabla 2). Por consumo de alcohol en el último año el índice de uso de pornografía ($U=2411.00$, $p=.018$), fetichismo ($U=2360.50$, $p=.011$) y sexo violento ($U=2422.50$, $p=.019$) reportaron medias y medianas más altas que los no consumidores de alcohol. En el consumo de alcohol en el último mes se encontraron diferencias significativas en las mismas subescalas (índice de uso de pornografía ($U=1461.00$, $p=.020$), fetichismo ($U=1504.00$, $p=.031$) y sexo violento ($U=1349.00$, $p=.005$), presentando medias y medianas más altas en los consumidores de alcohol.

Tabla 2. Prueba U de Mann-Whitney para consumo de alcohol y uso de pornografía

Consumo de alcohol alguna vez en la vida	<i>n</i>	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>	<i>U</i>	Valor de <i>p</i>
Uso de Pornografía						
Si	94	25.24	23.33	16.92	2271.00	.001
No	74	16.98	8.33	19.31		
Fantasías						
Si	94	22.28	19.04	21.14	2481.00	.001
No	74	15.18	4.76	21.65		
Fetichismo						
Si	94	30.39	28.57	20.74	2313.00	.001
No	74	20.39	9.52	23.80		
Sexo Violento						
Si	94	22.69	22.22	18.02	2509.00	.002
No	74	15.09	11.11	17.01		

Nota: *M*= Media, *Mdn*= Mediana, *DE*= Desviación Estándar, *U*= *U* de Mann Whitney.

Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, no se encontraron diferencias significativas al comparar el uso de pornografía y las subescalas (fantasías, fetichismo y sexo violento) con el consumo de tabaco alguna vez en la vida, en el último año y en último mes. No

obstante, al comparar el uso de pornografía con la vida sexual activa, se encontraron diferencias significativas en todas las subescalas (Tabla 3).

Tabla 3. Prueba *U* de Mann-Whitney para vida sexual y uso de pornografía

Vida sexual activa	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>	<i>U</i>	Valor de <i>p</i>
Uso de Pornografía						
Si	26	38.39	35.00	23.72	863.50	.001
No	142	18.53	16.66	15.51		
Fantasías						
Si	26	40.10	35.71	30.77	898.50	.001
No	142	15.32	9.52	16.99		
Fetichismo						
Si	26	45.23	47.61	27.11	909.00	.001
No	142	22.46	19.04	19.88		
Sexo Violento						
Si	26	28.41	27.77	21.44	1253.50	.009
No	142	17.68	11.11	16.78		

Nota: *M*= Media, *Mdn*= Mediana, *DE*= Desviación Estándar, *U*= *U* de Mann Whitney.

Fuente: Elaboración propia.

Al realizar el análisis del coeficiente de correlación de Spearman de uso de pornografía y edad de inicio consumo de alcohol y tabaco, se encontró que la subescala de fetichismo se relacionó negativamente con la edad de inicio de consumo de tabaco, y la escala general de uso de pornografía y sus subescalas se relacionaron positiva y significativamente entre ellas. Pero, al realizar el mismo análisis por sexo se encontró en los hombres una correlación negativa significativamente entre la edad de inicio del consumo de alcohol con la subescala de fantasías, y en la mujeres se encontró una correlación positiva y significativa entre la edad de inicio de consumo de alcohol y la edad de inicio del consumo de tabaco, además se encontró que la edad de inicio del consumo de tabaco se correlacionó negativa y significativamente con la subescala de fetichismo (Tabla 4).

Tabla 4. Coeficiente de Correlación Rho de Spearman para las variables continuas del estudio

	1	2	3	4	5
Hombre (n=82)					
1.Edad de Inicio Consumo de Alcohol	1				
2.Edad de Inicio Consumo de Tabaco	-.300	1			
3.Uso de Pornografía	-.283	-.132	1		
4.Fantasías	-.413**	-.013	.928**	1	
5.Fetichismo	-.210	-.297	.907**	.805**	1
6.Sexo Violento	-.057	.192	.688**	.535**	.442**
Mujer (n=86)					
1.Edad de Inicio Consumo de Alcohol	1				
2.Edad de Inicio Consumo de Tabaco	.770**	1			
3.Uso de Pornografía	.035	-.488	1		
4.Fantasías	.041	-.023	.805**	1	
5.Fetichismo	.069	-.652*	.908**	.614**	1
6.Sexo Violento	.013	-.517	.827**	.587**	.627**

Nota: **= $p < .01$, *= $p < .05$.

Fuente: Elaboración propia.

Adicionalmente se realizó un análisis para identificar que contenidos de los que presenta el instrumento incrementaba la probabilidad de consumo de alcohol en los adolescentes, los resultados se presentan en la Tabla 5.

Tabla 5. Descripción de los 5 contenidos con imágenes pornográficas que incrementan el riesgo de consumo de alcohol

Contenido con imágenes pornográficas	Consumo alguna vez en la vida		χ^2	Valor <i>p</i>	O <i>R</i>	95% IC
	No Sin/Contenido	Si Sin/Contenido				
1.Imágenes de actos sexuales	44/30	23/70	20.6	.001	4.4	2.3-8.6
2.Imágenes que muestran desnudos	34/40	19/75	12.6	.001	3.3	1.7-6.6
3.Películas que representan una fantasía (porrista, maestra, etc)	40/33	26/68	12.6	.001	3.1	1.6-6.0
4.Películas en la que participan dos hombres y una mujer en actos sexuales	51/22	40/54	12.3	.001	3.1	1.6-5.9
5. Películas que muestran imágenes soft-core (besarse mientras están vestidos)	36/68	25/69	8.7	.003	2.6	1.3-4.9

Fuente: Elaboración propia.

DISCUSIÓN

Con relación al consumo de alcohol se encontró que el 56% había consumido alguna vez en la vida, estos resultados son mayores a los encontrados en población de 12 a 17 años reportada por la ENCODAT (2016-2017), donde el porcentaje nacional en esta población es de 39.8%. De la misma forma la edad de inicio de consumo de alcohol difiere con la media nacional (17 años), donde la media de edad de inicio de consumo reportada fue de 13.32 años.

De acuerdo a la bebida de preferencia entre los consumidores se encontró la cerveza, seguida de las bebidas preparadas información que coincide con la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes (ENCODAT, 2014), donde menciona que la cerveza es la bebida mayormente consumida tanto en hombres(42%) como por mujeres (39.3%) en población escolarizada en nivel

secundaria, solo la segunda bebida de preferencia difiere, reportando a nivel nacional que en esta población menciona el consumo de destilados como segunda opción y como tercer opción las bebidas preparadas. Esto podría deberse a la disponibilidad percibida de la cerveza en los diversos establecimientos, además de que es una sustancia clasificada como una droga legal por lo que su consumo es aceptado socialmente (Albarracín & Muñoz, 2008). Además que la cerveza se asocia con la posibilidad de relajación, placer, desinhibición y la idealización de la facilidad de socializar y construir lazos (Porto, Rios & Souza, 2018).

En el consumo de tabaco el 11.9% de los adolescentes reportó haber consumido tabaco alguna vez en la vida con una media de edad de inicio de 14 años, datos que se encuentran por debajo de la media nacional de acuerdo a lo encontrado en la ENCODE (2014), donde menciona que la media de consumo en población de secundaria fue de 23.8% y en relación a la ENCODAT (2017), los datos encontrados en esta investigación se encuentran muy por encima de la media nacional en población de 12 a 17 años, donde se reporta una prevalencia general de 4.4% pero en adolescentes consumidores ocasionales, esto podría deberse a que la ENCODAT no reporta la prevalencia alguna vez en la vida, por eso la diferencia tan marcada en los porcentajes. En relación a la edad de inicio de consumo de tabaco la media de edad coincide con lo reportado por ambas encuestas (ENCODE y ENCODAT) con una edad de inicio entre los 13 y 14 años (37.7%) y 14.3 años respectivamente.

En relación al medio electrónico por el cual se hace mayormente consulta del material sexual en línea, los adolescentes mencionaron el teléfono celular (57.1%) seguido por la computadora. Estos datos coinciden con lo reportado por un estudio realizado por Ballester, Orte & Pozo (2014), donde la consulta de información en internet sobre pornografía era principalmente a través del teléfono celular seguida por la computadora. Además, estos datos son muy similares a lo reportado por la Asociación de Internet MX (2019) donde menciona que el 63% de la población visita sitios para adultos por medio del celular. Esto puede deberse a la accesibilidad que representa el disponer de un smartphone en comparación a años anteriores, además que el 82.7% de la población tiene acceso a internet y el 92% de esta población accede a internet a través del Smartphone, donde uno de los usos que se le da a internet es la consulta de sitios para adultos (19%).

De acuerdo a la edad de inicio de la vida sexual en los adolescentes, se encontró una media de edad de 14 años, datos que difieren a los encontrados a nivel nacional donde la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID, 2018) reporta una edad media de inicio de la vida sexual a los 17.5 años de edad. Estos resultados podrían explicarse por una falsa percepción de una alta prevalencia de actividad sexual entre los pares, así mismo pone de manifiesto que esta conducta de riesgo debe ser atendida tempranamente, ya que el inicio de la vida sexual a edades tempranas incrementan el riesgo de otras conductas de

riesgo como el embarazo adolescente, las infecciones de transmisión sexual, rezago escolar, entre otras (Hurtado de Mendoza, Veytia, Guadarrama, & González-Forteza, 2017; López & Martínez, 2018).

Al revisar el contenido sobre el uso de pornografía que preferían los adolescentes mencionaron principalmente contenidos donde representaba una fantasía a través de una porrista, maestra, etc; donde participaran dos hombres y una mujer en el acto sexual (gang-bang), donde se muestren desnudos, contenidos con imágenes de actos sexuales y donde la mujer aparezca en un papel degradante, sumisión y donde incluyan violación o golpes, resultados que coinciden con un estudio realizado por Wright, Sun, Steffen y Tokunga (2015), donde encontraron que los contenidos de preferencia en la población de estudio eran donde involucraran el sexo forzado, el ahogar a la pareja, dominarla, abofetearle la cara, azotarla duro, donde haya doble penetración e insultos. Esto podría explicarse debido a que el uso excesivo de estímulos visuales normaliza las conductas violentas en los consumidores e incrementa la degradación hacia la mujer, ya que la dependencia a estos contenidos pueden generar comportamientos fuera de control (Velasco & Gil, 2017). Además que culturalmente el hombre es visto como el socialmente dominante, lo que el realizar ese tipo de conductas refuerza el rol socialmente designado.

Al comparar por sexo el uso de pornografía se encontró que los hombres son los mayores consumidores de este tipo de material sexual en línea, datos que coinciden con el estudio de Ballester, Gil, Giménez, Ruiz y Ceccato (2011), donde el 15.2% de los adolescentes de 15 años manifestó haber buscado material sexual en línea, donde el 48.3% de los hombres son los que hicieron búsqueda de este tipo de material en comparación a las mujeres con un 15.8%. De la misma forma coincide con lo reportado por Reolid-Martínez et al. (2016) y Ballester, Orte y Pozo (2014), donde mencionan que los mayores consumidores de pornografía eran los hombres. Esto puede deberse que el consultar este tipo de material en línea hace que los jóvenes formen un imaginario sexual relacionados con las imágenes que observan en internet (Mesch, 2009) y a experiencias compartidas por participantes en entrevistas cualitativas realizadas en un estudio de Ballester, et al. (2014) mencionan que el internet les aporta respuestas a sus inquietudes habituales en el proceso de descubrimiento y formación de la sexualidad, como el: ¿Cómo iniciar una relación sexual? ¿Qué prácticas son habituales? ¿Qué partes del cuerpo se deben estimular y cómo se hace?

En la variable de uso de pornografía por consumidores y no consumidores de alcohol se encontró que los adolescentes consumidores de alcohol presentaron mayores consumo de pornografía, estos datos coinciden con lo reportado por Morelli, Bianchi, Baiocco, Pezzuti y Chirumbolo (2016), en población adolescente, donde encontraron que el consumo de alcohol estaban relacionado con la ciber pornografía. Estos datos se podrían explicar dado que en estudios se

ha encontrado que el uso de pornografía y el consumo de drogas como el alcohol, nicotina, entre otras drogas, activan regiones cerebrales comunes durante los estados de craving y reactividad, siendo estas regiones la amígdala, la corteza cingulada anterior dorsal (dACC) y el estriado ventral (Love, Laier, Brand, Hatch, & Hajela, 2015; Voon, Mole, Banca, Porter, Morris, Mitchell, et al. 2014). Además es importante mencionar que de acuerdo a los tiempos de maduración cerebral se considera que un adolescente aún se encuentra en desarrollo en algunas estructuras cerebrales por lo que el consumo de drogas lícitas como el alcohol y el tabaco vendría a modificar ciertas estructuras como la corteza prefrontal. Las consecuencias que puede traer la modificación de las estructuras pueden repercutir en la vida adulta, ya que esta estructura ayudan en el comportamiento de la persona, en aspectos de la función cognitiva como la toma de decisiones (Cadaveira, 2009).

Por vida sexual activa también se encontraron diferencias entre el uso de pornografía, donde los que consumían pornografía era los que tenían vida sexual activa, estos datos coinciden con lo reportado por Mattebo, Tydén, Häggström-Nordin, Nilson y Larsson (2016) donde mencionan que el 43% de la población estudiada reportó que tenía fantasías acerca de copiar los mismos actos sexuales vistos en la pornografía y el 39% había intentado copiar las actividades sexuales vistas. Esto podría explicarse debido a que el inicio de la vida sexual activa es un momento importante en la sexualidad del ser humano, donde del desempeño en el acto sexual dependerá su vida sexual futura, y el no tener un desempeño adecuado puede generar ansiedad o estrés, por lo que utilizan pornografía para sentirse más seguros en su desempeño sexual a través de la réplica de escenas o conductas adoptadas en este tipo de materiales. Por otro lado se podría explicar en relación a que la exposición a contenidos sexuales por parte de los adolescentes incrementa la curiosidad lo que hace que se involucren tempranamente en el debut sexual (López & Martínez, 2018).

En la relación entre el uso de pornografía con la edad de inicio de consumo de alcohol y tabaco, solo se encontró en población en general que la subescala de fetichismo se relacionó con negativamente con la edad de inicio de consumo de tabaco, pero al separar las correlaciones por sexo se encontró en hombres que la subescala de fantasías se correlacionó negativamente con la edad de inicio del consumo de alcohol y en las mujeres una correlación positiva entre la edad de inicio de consumo de alcohol y la edad de inicio del consumo de tabaco, además que la edad de inicio de tabaco se relacionó negativamente con la escala de fetichismo. Estos datos coinciden con lo reportado por Romito y Beltramini (2015), donde mencionan que los adolescentes que eran consumidores de pornografía principalmente eran los hombres y que este uso de pornografía se relacionaba con conductas de riesgo diferenciados por sexo. En los hombres se encontró que el estar expuesto a contenidos pornográficos se relacionó con un

consumo de alcohol en exceso, entre otras conductas de riesgo, en las mujeres el estar expuesta a contenido pornográfico se relacionó con el consumir tabaco. Esto podría deberse a que el consumo de alcohol y tabaco sea representado en los diferentes contenidos pornográficos consultados por los adolescentes, donde el consumo de bebidas alcohólicas posiciona al hombre falsamente percibido como una persona madura, independiente y dominante, en las mujeres el consumo de tabaco puede crear una falsa percepción de libertad e igualdad.

Adicionalmente se identificaron los cinco contenidos con imágenes pornográficas que incrementan el riesgo de consumo de alcohol, donde principalmente fueron: las imágenes de actos sexuales, los que muestren desnudos, las que representen una fantasía sexual, donde participen dos hombres y una mujer en el acto sexual y donde se muestren imágenes soft-core. Esto coincide con información reportada por Ballester, et al. (2011), que mencionan que un alto porcentaje de los participantes del estudio han realizado búsqueda de imágenes o contenidos sexualmente excitantes, aunque realmente no describe que tipo de material fue el consultado por los participantes. Además coincide con los resultados encontrados por Romito y Beltramini (2015), donde en una muestra de adolescentes encontraron que los contenidos preferidos por esta población era la pornografía violenta o degradante, principalmente donde este papel es referido por la mujer, entre contenido se reportó el sexo violento y violación en grupo. En relación a las fantasías y los pensamientos sexuales Moyano y Sierra (2014) mencionan que las fantasías sexuales son importantes en la sexualidad humana, además que las fantasías sexuales desempeñan la función de estimuladora en los comportamientos sexuales, actuando como elemento inductor y potencializador de la excitación sexual tanto en hombres como en mujeres. En su revisión rescatan que en relación a la conducta sexual agresiva los estudios sugieren que son experimentadas cuando existe una mayor frecuencia de consumo de fantasías sexuales desviadas.

CONCLUSIONES

Es importante rescatar que tanto el consumo de alcohol, tabaco y uso de pornografía está presente en la población adolescente y que los hombres son los mayores consumidores de estas conductas de riesgo. Es muy importante poner atención en estas conductas de riesgo en la población adolescente, esto en relación que la nueva literatura menciona que los cambios generados por la tecnología son los nuevos retos en esta etapa. Donde los adolescentes están mayormente expuestos por la alta oferta de contenidos y que es en su mayoría gratuita, lo que permite una mayor exposición y riesgo a la dependencia a este tipo de contenidos

que con el paso del tiempo incrementa la probabilidad de desarrollar nuevas conductas de riesgo como lo son el consumo de sustancias lícitas e ilícitas, relaciones fallidas, el sexting u otras conductas sexuales de riesgo.

Se sugiere para futuras investigaciones realizar estudios longitudinales para conocer el comportamiento de estas variables en la población de estudio, además incluir la medición del tipo de consumo de alcohol en los adolescentes para conocer el patrón de consumo y si esto podría diferir en los resultados, agregar las diferentes redes para conocer si a través de ellas también hacen consulta de material pornográfico los adolescentes y conocer el tipo de contenido al que tienen acceso por medio de estas redes.

También es importante realizar estudios cualitativos para comprender mejor el fenómeno del uso de la pornografía y el consumo de alcohol u otras drogas, lo que permita conocer si realmente estas variables presentan conexión en este tipo de población, además se podría comparar con población de mayor edad para ver si el problema es diferente por grupos poblacionales.

Es importante para el profesional de la salud trabajar estrategias preventivas en conjunto padres y adolescentes para evitar el uso sin restricciones del internet y sus múltiples aplicaciones, además de evitar el contacto temprano del consumo de sustancias lícitas como el alcohol y tabaco en los adolescentes. Esto en relación a que los adolescentes aun no tienen una buena educación sexual lo que no permite que puedan distinguir entre contenido que pueda llevarlo a un salud sexual saludable.

LITERATURA CITADA

- Albarracín, O. M. & Muñoz, O. L. (2008). Factores asociados al consumo de alcohol en estudiantes de los dos primeros años de la carrera universitaria. *Liberabit*, 14(14), 49-61.
- Asociación de Internet MX. (2019). 15º Estudio sobre los hábitos de los usuarios de internet en México 2018. Movilidad en el usuario de internet mexicano. Recuperado de <https://www.asociaciondeinternet.mx/estudios/habitos-de-internet>
- Ballester, A. R., Gil, L. M. D., Giménez, G. C., Ruiz, P. E., & Ceccato, R. (2011). Exposición voluntaria a material sexual en internet: Un análisis en la adolescencia y juventud. *International Journal of Developmental and Educational Psychology- INFAD Revista de Psicología*, 1(2), 207-214.

- Ballester, B. L., Orte, S. C., & Pozo, G. R. (2014). Estudio de la nueva pornografía y relación sexual en jóvenes. *Anduli, Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 13, 165-178.
- Cadaveira, M. F. (2009). Alcohol y cerebro adolescente. *Adicciones*, 21(1), 9-14.
- Echeburúa, E. (2012). ¿Existe realmente la adicción al sexo?. *Adicciones*, 24(4), 281-285.
- Grove, S. K., & Gray, J. R. (2019) Investigación en enfermería: Desarrollo de la práctica enfermera basada en la evidencia. (7ª ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.
- Hurtado de Mendoza, Z. M. T., Veytia, L. M., Guadarrama, G. R., & González-Forteza, C. (2017). Asociación entre múltiples parejas sexuales y el inicio temprano de relaciones coitales en estudiantes universitarios. *Nova Scientia*, 9(19), 615-634.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2018). Encuesta Nacional de la Dinámica Geográfica. Resultados principales. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enadid/2018/doc/resultados_enadid18.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2019). Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnología de la Información en los Hogares (ENDUTIH). Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/OtrTemEcon/ENDUTIH_2018.pdf
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz [INPRFM], Comisión Nacional Contra las Adicciones [CONADIC], & Secretaría de Salud [SSA]. (2015). *Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes 2014: Reporte de Alcohol*. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/239257/ENCODE_A_LCOHOL_2014.pdf
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz [INPRFM], Comisión Nacional Contra las Adicciones [CONADIC], & Secretaría de Salud [SSA]. (2015). *Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes 2014: Reporte de Tabaco*. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/239258/ENCODE_T_ABACO_2014.pdf
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz [INPRFM], Instituto Nacional de Salud Pública [INSP]; Comisión Nacional Contra las Adicciones [CONADIC], Secretaría de Salud [SSA]. (2016). Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco, [ENCODAT] 2016-2017: Reporte de alcohol. Recuperado de

https://drive.google.com/file/d/1rMIKaWy34GR51sEnBK2-u2q_BDK9LA0e/view

- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz [INPRM], Instituto Nacional de Salud Pública [INSP]; Comisión Nacional Contra las Adicciones [CONADIC], Secretaría de Salud [SSA]. (2016). Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco, [ENCODAT] 2016-2017: Reporte de tabaco. Recuperado de <https://drive.google.com/file/d/1Iktptvdu2nsrSpMBMT4FdqBIk8gikz7q/view>
- Labay, M. M., Labay, G. A., & Labay, G. M. (2011). Internet, sexo y adolescentes: una nueva realidad. Encuesta a jóvenes universitarios españoles. *Pediatría Atención Primaria*, XIII (50), 225-232.
- López, T. R. & Martínez, T. J. L. (2018). Factores asociados al debut sexual, actividad sexual en línea y calificación en estudiantes de morelia. *Revista Salud Pública y Nutrición*, 17(1), 16-22.
- Mattebo, M., Tydén, T., Häggström-Nordin, E., Nilsson, K. W., & Larsson, M. (2016). Pornography consumption among adolescent girls in Sweden. *The European Journal of Contraception & Reproductive Health Care*, DOI:10.1080/13625187.2016.1186268
- Mesch, G. S. (2009). Social bonds and Internet pornographic exposure among adolescents. *Journal of Adolescence*, 32(3), 601-618.
- Morelli, M., Bianchi, D., Baiocco, R., Pezzuti, L., & Chirumbolo, A. (2016). Sexting behaviors and cyber pornography addiction among adolescents: the moderating role of alcohol consumption. *Sex Res Soc Policy*, DOI 10.1007/s13178-016-0234-0
- Moyano, N. & Sierra, J. C. (2014). Fantasías y pensamientos sexuales: Revisión conceptual y relación con la salud sexual. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 25(2), 376-393.
- Porto, A. O., Rios, M. A., & Souza, D. A. (2018). Influence of television media on alcohol consumption by university students. *SMAD. Revista eletrônica saúde mental álcool e drogas*, 14(1), 52-61.
- Reolid-Martínez, R. E., Flores-Copete, M., López-García, M., Alcantud-Lozano, P., Ayuso-Raya, M. C., & Escobar-Rabadán, F. (2016). Frecuencia y características de uso de Internet por adolescentes españoles. Un estudio transversal. *Arch Argent Pediatr*, 114(1), 6-13.
- Romito, P. & Beltramini, L. (2015). Factors associated with exposure to violent or degrading pornography among high school students. *The journal of school nursing*, 3(4), 280-290.

- Shekarey, A., Rostami, M. S., Mazdai, K., & Mohammadi, A. (2011). Masturbation: Prevention; Treatment. *Procedia. Social and Behavioral Sciences*, 30, 1641-1646.
- Velasco, A. & Gil, V. (2017). La adicción a la pornografía: causas y consecuencias. *Drug and Addictive Behavior*, 2(1), 122-130.
- Voon, V., Mole, T. B., Banca, P., Porter, L., Morris, L., Mitchell, S., Lapa, T. R., Karr, J., Harrison, N. A., Potenza, M. N., Irvine, M. (2014). Neural Correlates of Sexual Cue Reactivity in Individuals with and without Compulsive Sexual Behaviours. *PLoS ONE*, 9.
- Wright, P. J., Sun, C., Steffen, N. J., & Tokunaga, R. S. (2015). Pornography, alcohol, and male sexual dominance. *Communication Monographs*, 82(2), 252-270.

SÍNTESIS CURRICULAR

Mario Enrique Gámez Medina

Doctor en Ciencias de Enfermería por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Profesor e Investigador de la Facultad de Enfermería Mochis de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Su línea de investigación es prevención de adicciones y sexualidad responsable. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI-C), Conacyt-México. Correo electrónico: mario.gamez@uas.edu.mx

Jesica Guadalupe Ahumada Cortez

Doctora en Ciencias de Enfermería por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Profesora e Investigadora de la Facultad de Enfermería Mochis de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Su línea de investigación es prevención de adicciones y sexualidad responsable. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI-C), Conacyt-México. Correo electrónico: jesica.ahumada.cortez@uas.edu.mx

Carolina Valdez Montero

Doctora en Ciencias de Enfermería por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Profesora e Investigadora de la Facultad de Enfermería Mochis de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Su línea de investigación es prevención de adicciones y sexualidad responsable. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI-1), Conacyt-México. Correo electrónico: carolina.valdez@uas.edu.mx

Lucia Caudillo Ortega

Doctora en Ciencias de Enfermería por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Profesora e Investigadora de la Facultad de Enfermería Guanajuato de la Universidad de Guanajuato. Su línea de investigación es sexualidad, reproducción y anticoncepción. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI-C), Conacyt-México. Correo electrónico: lucia.caudillo@ugto.mx